

CULTURA LIBERTARIA

Año II. Núm. 43

BARCELONA, 9 DE SEPTIEMBRE DE 1932

Redacción y Admón.: Ronda S. Pablo, 49, pl.

Los ensayos del capitalismo alemán

Desde la terminación de la guerra, el capitalismo alemán, el más intelectual y el mejor preparado, se ha estado ensayando sin cesar diversos procedimientos para no dejarse arrancar por lo crisis de la economía, y aun cuando no podían salvarse de ella, ha logrado contener la revolución social y momentáneamente alejar el peligro.

Los hechos ocurridos en Alemania, las luchas políticas y sociales-económicas son poco conocidos en el resto de Europa. Y su historia, principalmente en el período de 1918-28, constituye un interesantísimo ensayo, por el cual la burguesía logra prescindir del Estado, y si él, y algunas veces contra él, mantiene sus privilegios y su organización económica.

El antiguo Estado era la organización ideal del capitalismo. Después de la guerra el Estado había caído en manos de la clase obrera, y al invertir la revolución el anterior orden de cosas, la burguesía alemana lo consideró como a su servicio.

La clase obrera, y en su nombre el socialismo, tenía en sus manos las instituciones del Estado, y con el poder político la facultad de intervenir en las cuestiones económicas.

Pero la burguesía continuaba poseyendo las tierras, las fábricas y las minas, los transportes y las comunicaciones, las industrias y las herramientas de trabajo.

El Federalismo, otra parte, no podía ser independiente ni libre, ya que el control internacional de las potencias aliadas, determinaba su sujeción absoluta a las decisiones de la política y del capitalismo internacional.

Frente a esa situación de Estado, hallábamos la clase obrera organizada y el capitalismo organizado también.

La burguesía logró quitar por completo al Estado las funciones económicas y las organizaciones obreras, que, con el Poder, no alcanzaban mejora alguna en ningún aspecto de la vida nacional; ni en la privada ayudaron a cercenar hasta lo último las funciones del Gobierno, y se pretendió entre obreros y capitalistas substituir con una colaboración de clara la personalidad del Estado.

Y se formó la Comisión Central de Trabajo, que por encima del Estado trataba de ordenar en el interior del país el sistema industrial y la organización económica y en el exterior dictó al Estado la conducta que habría de seguir.

Diez años de colaboración de clases permitieron promulgar todo un cuerpo social en el que los tribunales arbitrales, comisiones mixtas, jurados, inspecciones mixtas de trabajo, etc., suplantaron a los sindicatos, anularon la acción sindical y sometieron a los obreros a las exigencias del capitalismo que luchaba para salvar de la miseria y de la ruina a la nación.

Algun día sera preciso estudiar a fondo este período y analizar la influencia que ha tenido en los hechos sociales del mundo entero.

La Oficina Internacional del Trabajo y la política social desarrollada por la Sociedad de Naciones está inspirada en la experiencia alemana; y ya muestra parte lejana sobre esta influencia por conducto del partido socialista y cuando ya presente el fracaso de los ensayos que per-

mitió la colaboración de clases entre las antagonistas fuerzas sociales alemanas.

La burguesía alemana no podía escapar de la crisis general que sobre el sistema capitalista, y al hallarse ya en pleno despliegue, del que no podía salvarse la cultura, la clase obrera ha prescindido de ella, y muestra solo a realizar un nuevo ensayo.

La carta que el programa trazado presenta ya llevarla el obrero.

Los capitalistas alemanes proceden en perfecto acuerdo con los capitalistas norteamericanos y los proyectos de von Papen se parecen como una gata de agua a otros con los proyectos de M. Hoover.

Más tarde, cuando los ensayos vayan adelantando, volverán a hablar de la economía dirigida y del régimen de la reconstrucción económica del mundo.

Al terminar el invierno próximo, para cuento se espera haber remontado la crisis, veremos la magnitud de la catástrofe económica y el contenido de los más formidables trastornos políticos y social-económicos en todos los países.

El programa de Papen, expuesto en Münster, es la última esperanza: En el va

contendrá la idea y el procedimiento para proporcionar trabajo a las industrias.

El procedimiento para conseguirlo consiste en levantar las cargas fiscales al capital, preveyéndose para ello mil quinientos millones que se convertirán en una especie de crédito. Se concederán primas a las empresas que coloquen a obreros parados, primas de cuatrocientos marcos por obrero ocupado, y para lo cual se señalan setecientos millones. Esto procuramente permitirá aumentar las existencias y medios de despachos. Quedarán todavía más de cinco millones sin trabajo. Ya se han establecido los salarios de medida, que establecerán los salarios de medida. En esto principiamente se fin el éxito del plan.

Para comprender lo monstruoso del proyecto, bastará considerar que en dos ramales de la industria, la metalúrgica y los transportes, las reducciones de salarios han sido realizadas, desde 1930, a los primeros en un 15 por 100, y en los segundos, entre los obreros de pueblos, a razón de 140 pesetas cada día, y a los maestros el 10 por 100. A estas reducciones se ha seguido una modificación de las condiciones de trabajo y se ha logrado imponer al obrero un rendimiento que en algunos casos ha aumentado hasta el 30 por 100.

Los sindicatos socialistas han comenzado una campaña contra el proyecto, pero desgraciadamente los resultados serán nulos, porque los sindicatos reformistas no tienen, en el plazo en que la lucha va a desenvolverse, ningún valor.

Por otra parte, la «Freie Arbeiter Union» no contará con ninguna posibilidad en este combate.

El sindicato revolucionario atravesó unos momentos de completa sencillez con el momento sindicalista español, y la Freie Arbeiters no tiene organización alguna.

El sindicato del proletariado alemán se ha ido consolidando de indias que sorprendió a los capitalistas alemanes en la experiencia alemana; y ya muestra parte lejana sobre esta influencia por conducto del partido socialista y cuando ya presente el fracaso de los ensayos que per-

mite la colaboración de clases entre las antagonistas fuerzas sociales alemanas.

SOCIALITAS...

La traidoría, manifiesta

Cuando los anarquistas y los socialistas revolucionarios afirmamos ante la clase trabajadora que en los organismos capitalistas no se puede, ni aun animados de la mayor voluntad y mejor buena fe, realizar ninguna obra en beneficio del proletariado, la plena socialista se desgarró: abandonó cualquier cosa. En cambio, callan esos maniacos cuando los eleva el ejercicio del Poder. Confiesan su impotencia para beneficiar al pueblo. Y callan también cuando esos que diriñeron de los momios aprueban las medidas de terror que dicen las filas proletarias.

En un debate sobre el control del Estado en las Compañías ferroviarias, insistiendo en que denunciara el asunto de la telefonía, la delegación de la Compañía Ferroviaria, en su calidad de ministro de Hacienda, a su vez como ministro de Justicia, ha presentado las siguientes polémicas según las informaciones de Prensa: El Estado podría incutir de las Compañías en cualquier momento, sin más que cumplir la ley; pero esta solución radical, propugnada por mi, desde los bancos de la oposición, no se puede mantener desde el banco azul.

La declaración, franca, brutal, vale por mil discursos antiparlamentarios. El socialista, convertido en ministro, no puede sostener sus argumentos de la oposición, esas relatinaciones fantásticas con que lleva a los bordeales a las urnas electorales. El socialismo no puede hacer nada en el Poder en beneficio de su propia programación. ¿Lo quieren más claro los obreros socialistas?

Perí si no pueden ser fieles a su propio programa, si no pueden utilizar esa fuerza popular de que se vanaglorian los socialistas para realizar, con sólo cumplir la ley, la estabilización de las líneas férreas; es decir, si no pueden hacer, nadie por su causa, si pueden sugerir y aprobar leyes contra las organizaciones obreras revolucionarias que quieren transformar el régimen, y dar sus votos para crear fuertes represalias contra aquellos mismos a quienes representan.

Los socialistas españoles, como los de todo el mundo, echados en brazos del capitalismo, declaran sin rubor su tracón al pueblo.

Así no le queda otro recurso que enrolarse en las filas del sindicalismo revolucionario, antiparlamentario y antiburgués, es decir, en la C. N. T.

“ORTO”

Revista de documentación social

Sumario del número 6, correspondiente al mes de agosto:

Los problemas del Daimeito, Pierre GARNIER.—El fascismo y el movimiento obrero, PIERRE BESSMANN.—El socialismo en la sociedad capitalista, CHRISTIAN CORSELAUS.—Bajo el yugo: la guerra, MATILDE USTRE.—Exposición en torno a la ley de breve, HILDEGARD.—La reforma del sindicato, y el tiempo decimal, ALFONSO MARTÍNEZ RIZO.—Historia de los ideales y de las luchas sociales en España, ANGEL PESTANA.—La formación del derecho sindical en el mercado del trabajo, ANDRÉS FORGEARD.—Una tarde con Román Roldán, EUGENIO BELGRÁ.—La emancipación de la mujer en el Oriente Soviético, E. STRACHE.—La ciudad de hoy y la de mañana, ASÍDOLINI, MIGUEL BARUNÍ.—Carta a su familia, EL ESTADO, el capitalismo y nosotros, ISAAC PUENTE.—Una carta inédita de Durán y Alarcón.—Tercero Orden, Mala de la situación actual de Estados Unidos, Lo que son los “Griegos”, GREGORIO ALARCÓN, JUAN GUTIÉRREZ.—Esa es la guerra, LUIS HOMÍNIGO.—Esa es la guerra, LUIS HOMÍNIGO.—Notas de literatura.—Gráficos.

Precio del ejemplar, 1 peseta.

Pedídelos a: MARÍN GIVERA, calle Luis Muñoz, 44.—Valencia.

Los falsos puntales de la acción comunista

Si en lo breve y la monografía del frente único se oña escisión en todas las partes y las capitales en que los propios comunistas están divididos, los pueblos en situación poco a poco ante los trabajadores, tanto por lo que se refiere a la lucha política, puede nadie dirigirse, se con arena a las clases trabajadoras sin tocar el más sólido ridículo; ya que a estas alturas, sólo los impostores pueden fingir que creen en la eficacia del voto, como no se refiera a la eficacia de encumbrar a granjas de don Víctor.

No son los aspirantes a mangoneadores comunistas, ni una poca diferente a la de los otros mangoneadores, y puestos en terreno resbaladizo, no hay ninguna razón para creerles incapaces de no rodar al fondo de todas las vides y clavaciones, igual que han hecho todos los políticos, a quienes se les ha presentado la ocasión de poder censurarse.

Además, si cuando más han hecho los políticos, no han podido pasar de darle apariencias de derechos, que es lo más terrible que se ha visto, resulta de verdad que los que a los comunistas de verdad (os hay de menirijillas), un menguado negocio el que se envíen acompañar al congreso, que tan sólo podrán robar con el vicio de la legalidad, aquello que el pueblo gane a pulso en medio de la calle y que será solo legal, mientras tenga arrestos para imponerla prácticamente.

Al llegar aquí, quizá salga algún comunista diciéndome que, si los diputados

hay aun más y es que el pueblo,

cuando ha votado, espera que le den hecho los diputados, todo aquello que sólo por su esfuerzo puede conquistar y de ahí nacen muchas desilusiones y no pocas excepcionalidades.

En verdad, que nos es muy científico andarse ahora por caminos de la política, cuando una larga experiencia ha demostrado que ella sirve nada más que para corromper a quienes en sus fondos huecan.

Así lo irá comprendiendo el pueblo, cuando alguien le pida el voto, para traerle la felicidad desde arriba, y éste todo ha de ganarse desde abajo y cuando más al medio de la calle, mejor.

Antonio ANDROMEDA

¿Qué es el comunismo libertario?

III y último (1)

Por lo mismo, cuando se dice yo soy comunista, hay que distinguir a que clase pertenezco.

Por nuestra parte, decimos que seguimos al comunismo libertario, el más superior, no la última ni definitiva, de la evolución humana.

Afiliados al adiamento de libertario para que el comunismo que defendemos no se confunda con el comunismo convencional o carcelario, ni tampoco el autoritario exportado e impuesto por Moscú. Los rechazamos los tres casi por identicas razones.

Y no es que confundamos el comunismo de convenio y de carcel con el comunismo moscovita; pero si no los confundimos fundamentalmente en su finalidad objetiva, si los rechazamos por presentar rasgos que a quien no esté bien acostumbrado, a la distinción de las ideas y a las actividades que de éstas se deducen, casi fácilmente en error.

Laboramos, pues, por el comunismo libertario. Ahora bien, sentada la alarma, digamos que el comunismo libertario por nosotros entendido en las páginas de los más incautos y teorizantes anarquistas, tiene la menor cantidad posible de parecido con el comunismo que uno al se nos ofrece.

Claro, está bien que estén los otros en el cielo. Pero los equívocos seamos conscientes. Por tanto, en un caso como en otro, hay de respetarse el criterio que fungen las demás.

Si embargo, estamos seguros que la razón está de nuestra parte. El comunismo libertario, como el comunismo teórico económico, la primera y más importante, es el comunismo libertario, alegóto. Se ha tomado como base gafas de agua.

No hay medio de caer en error respecto a ellos, ni a su finalidad que persiguen. Sin embargo, hay interpretaciones diversas, tanto de lo que el comunismo libertario es, como de los procedimientos indispensables para realizarlo. Aquí las diferencias son de hilo, elevadísimas.

Para nosotros, tomando las cosas en su sentido más real, el comunismo libertario es una teoría sencilla, lógica, razonable que no puede imponerse a nadie por la fuerza ni por la coacción. El valor moral y ético del anarquismo, lo que más lo diferencia de todas las demás teorías, es justamente eso: que no quiera ser impuesto a nadie por la fuerza.

Atenemos, sin duda, que el comunismo libertario se fina en la vuelta de cada esquina, que estamos a punto de engorcer con las manos; se dice, además, que para traer el comunismo libertario, precisa no más minorías selectas, capaces de arrastrar a las mayorías a una acción que no comprenden y descomponen, pero que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Otro tanto dijeron ayer los republicanos. Algo igual ofrecen los socialistas, los comunistas y demás partidos que quieren atrair a sus teorías a las clases trabajadoras organizadas.

Y si esto es evidente, y los lucen

tan ahí para refrendarlo, ten que se iluminen los que en nombre de la identidad anarquista nos ofrecen traer el comunismo libertario, si nosotros les servimos para traerlo, naturalmente, pues de otro modo es imposible, y estos otros partidos políticos que también nos ofrecen la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Podrán ofrecernos lo que quieran otros y otros. Haganlo en nombre de una o de la otra ideología, ya sea o no sea el comunismo libertario, y se verá que si el comunismo libertario es imposible, es imposible la fuerza a las armadas a implantar el régimen de las si componen su programa? Quizá haya una diferencia notable, pero por nuestra parte, confesamos que si en ello prestan su concurs, ya verán luego los resultados.

Por la libertad sindical

Ya ha dicho en otras ocasiones que, cumpliendo acuerdos de la organización obrera confederal y en representación del Comité Nacional de la C. N. T., del cual formaba parte, mantuve la relación y la inteligencia con los políticos y militares de izquierda que formaban el Comité revolucionario para la consecución de un objetivo concreto: la destrucción de la Monarquía, por medio de la revolución.

Me interesa, antes de seguir adelante, hacer constar públicamente que en la actualidad no tenemos queja alguna en contra de la Confederación, que pasan por cuenta del fuego sagrado del anarquismo y de la pureza de los principios confederados, y que preceden duros lecciones de conciencia y de seriedad a los firmantes del manifiesto en el terreno de la actuación sindical; estos compañeros, repito, que desde la Prensa y en los Comités de la organización confederal han puesto el mayor interés en desestigmatizar ante los trabajadores, calificándolos de colaboradores de los políticos, yo afirmo que también ellos han sostenido esa relación y esa inteligencia con los políticos y militares de izquierda que formaban el Comité revolucionario para derribar la Monarquía, por medio de la revolución. Ya informé ampliamente en el Congreso extraordinario de la C. N. T., celebrado el año pasado en Madrid, sobre el particular, cuando se trataba de la gestión del Comité Nacional, que después de un gran debate, fué aprobada, pero como al parecer en los medios confederados se ha olvidado la actuación sindical y revolucionaria de los unos y de los otros, y se da la sensación de que se ha perdido el sentido común, es el caso de que los sentidos de la mente de los que desempeñan los cargos de más responsabilidad en la organización confederal, es preciso recordar brevemente estos hechos, para refrescar la memoria de los trabajadores al fin de que juzguen en justicia y terminen con esta incongruencia y desorientación que reina en la infinidad en los medios confederados. Dicho esto, voy directamente al objeto que me guía al escribir este artículo.

En las relaciones habidas con algunos de los políticos que formaban parte del Comité revolucionario, y que por cierto hoy ocupan altos cargos en la República, existieron, naturalmente, cambios de impresiones sobre las posibilidades revolucionarias del momento; y en estas conversaciones, los políticos, hacia recién la discusión sobre los objetivos inmediatos que perseguía la Confederación al intervenir en el movimiento revolucionario, y nosotros, cumpliendo acuerdos de la organización confederal, les manifestábamos lo siguiente: Primero, la libertad inmediata de todos los presos y condenados por cuestiones políticas y sociales; y segundo, el reconocimiento jurídico de la Confederación Nacional del Trabajo y la más absoluta libertad sindical.

Es preciso advertir que aquellos señores en ningún momento posterior repararon alguno a las aspiraciones mínimas de

la Confederación y siempre les parecieron muy lógicas y razonables, comprendiéndose, ante nosotros, que si llegaban al Poder, serían satisfacciones inmediatas, ¿Cómo ha cumplido el Comité revolucionario, actualmente en el Poder, sus compromisos con la Confederación? Veámoslo.

Haciendo honor a la verdad, hemos de reconocer que el primer objetivo, fué cumplido casi en absoluto, pues de los presos salieron en libertad muchos miles, sobre quienes pesaban fianzas y libertades, los había que estaban condamnados a muerte, y otros que eran galardonados con penas más leves; y como resultado, con la excepción de algunos otros, que fueron liberados sin cumplir su pena, tal que los había que ya ofrecían síntomas de perturbación mental, y que no pudieron tardar mucho tiempo en morir entre los más atroces sufrimientos. Sólo por mi cambio de régimen era posible salvar de una muerte segura a los desdichados caminantes, que la Monarquía asesinaba cada día un poco en las cárceles y presidios de España, y devolver la libertad y con ella, la salud y la alegría, que tanto faltó les hacía. Fue un hecho tan importante, que yo, que poseo calor y tanto entusiasmo para lo que sé, no pude resistir la tentación de publicar la ley de Asociaciones en vigor en los Estados Unidos, de la oportuna Monarquía, introduciendo la obligación de aceptar los Jurados mixtos y el arbitraje, ampliando de este modo, absurdo y arbitrario, toda libertad sindical a los trabajadores que pertenecen a la organización confederal y que siguen las sa-

nas tácticas de acción directa de nuestra central sindicalista revolucionaria. Podrán alegar los gobernantes de la República, que ayer formaban el Comité revolucionario, que es el Parlamento, el que hace las leyes, y que, por lo tanto, la responsabilidad de lo legislado alcance a la mayoría parlamentaria; esta hábil «explicación» no puede satisfacernos en modo alguno a los trabajadores conscientes, que estamos en el secreto de cómo se preparan los proyectos y de cómo se votan las leyes en el Parlamento.

La Confederación, pues, puede y debe recordar públicamente a los actuales gobernantes sus compromisos contraídos con los representantes de la organización confederal en momentos de peligro y de prueba, cuando la persecución de los errores de la Monarquía era implacable y la represión cruel contra todos los revolucionarios; y es preciso decíres bien alto, a todos esos señores, que la Con-

federación tiene autoridad moral suficiente para poder exigir el estribo del poder, para que sea su control político. Para poder alcanzar y por el contrario de la revolución, a la que desearán, no deben olvidar que la organización confederal siempre ocupó su puesto en todos los movimientos subversivos que se hicieron en España contra la dictadura y la Monarquía; y que últimamente en Sevilla, Algeciras, Jerez de la Frontera, Granada y otras localidades de la Península, han sido también los anarquistas y sindicalistas revolucionarios, alianza y corazon de la Confederación, los que con su audacia y valor han hecho fracasar el complot monárquico y dictatorial capitaneado por Sanjurjo. Y si recordaran estos hechos tan importantes y esenciales, para proceder en justicia, es muy posible que se dieran cuenta de que el Comité revolucionario, comandado el 8 de abril, al votar la ley de Asociaciones, aceptación de los Jurados mixtos y arbitraje, y que tan absurdos y arbitrarios legales derogaron inmediatamente por las Cortes, en cumplimiento del compromiso contraído por el Comité revolucionario y porque es la soberana voluntad del pueblo, que fue el que les elevó al Poder, que así lo exige.

Es preciso, pues, que se haga saber a la clase trabajadora del país, que el segundo objetivo, que se refiere concretamente al reconocimiento jurídico de la Confederación Nacional del Trabajo y a la más amplia libertad sindical para todos los organismos obreros, sin distinción de doctrina ni matiz social, no ha sido cumplido por el Comité revolucionario; como también consideraremos necesario hacer una intensa campaña pública para disponer el ánimo y la voluntad del proletariado español para que oponga con energía a la ley del 8 de abril, que sólo favorece a los socialistas y a la burguesía, y a que defendiera abiertamente la libertad sindical.

FERNANDO ARIN

Lecciones de los hechos

El 10 de Agosto en Sevilla

Se proclama un estado de excepción mediante un golpe de Estado que realiza las fuerzas militares supeditadas, por la feroci disciplina de estas instituciones, al mando de unos generales entregados en cuerpo y alma a la reacción monárquica y clerical, sector importante de la plutocracia española. Son dos fuerzas las que aparecen estar unas contra otras, aunque al fin parecen entenderse. Una capital: otra, toma el mando, impasible y expectante, el pueblo avanza el momento en que le sea propuesto luchar a la acción, y acordando un acuerdo tomado con anterioridad en un Congreso sindical, las organizaciones obreras declaran la huelga general en la capital y en la provincia. Mas, esa masa desorganizada, que no está en condiciones políticas ni tiene un concepto de su propia actividad, no acoge la militancia que el espíritu creído del golpe del 22. No entiende ni reconoce abandonado ni proyectado ni nominación militar, que se difundieron en acción por falta de ambiente; siendo en este día la noche iniciada la protesta violenta de la clase trabajadora contra la dictadura militar. Los elementos coercitivos, siempre al servicio del amo que les pagó, están al lado de Sanjurjo, como él lo antemano, lo estuvieron en el Alzamiento. El pueblo actuó pronto y bien; tanto es así, que el dictador de unas horas, cobardía y felon, abandona a sus colaboradores, emprendiendo la fuga. Dónde ha estado, en esta ocasión, el humor militar de que falso blasfomaron las instituciones armadas? Sanjurjo huyó, presa de un gran pánico, ante la negativa de los coronel y la acción revolucionaria del pueblo, manifestándose en la calle.

Un día después, vuelve a ocupar su puesto que preconchamente entregó a su reacción, el charrería Valera, aclamado por el inconsciente proletariado de combate. Este tirano de hazaña, que durante tres largos meses lleno de imprudencias, a los trabajadores de Sevilla, los encarceló y persiguió sistemáticamente, tuvo un fatal resto de liberalismo y ordenó la apertura de los Sindicatos.

En este día que siguió al 10 de agosto, fecha de vísos histórica, el pueblo no impuso respeto a sus organizaciones de clase, así como también entregó a la acción purificador de la fuga los artífices de conspiración y los prostibulos encubiertos.

La dictadura francesa, donde que el pueblo no defendió la República. Defendió su libertad, la defendió en todo momento. Frente a todo otro intento, venga del campo que venga. El presidente, riñones subterráneos del socialfascismo que conspiró por una nueva dictadura, para que su legislación sea aceptada, para que su legislación sea aceptada.

«¿Qué lección implica los hechos pasados? La descomposición de la burguesía. Que la clase trabajadora ha de estar alerta para cuando llegue su momento revolucionario, preparándose lo más posible, en todos los órdenes.»

JOSÉ BRAVO

CAMARADAS DE TARRASA.
Vuestros estatutos están en el Gobierno Civil y siguen su curso, los trámites necesarios.

FERNANDO LUQUE

SECRETARIO

Notas económicas

Según las noticias que se reciben de una parte, parece que la crisis tiende a decrecer. Lo hace suponer así la reactividad experimentada en el alza de valores en los principales centros de cotización del mundo y más particularmente en la Bolsa de Nueva York. En todas partes han subido cuatro y cinco enteros, permitiendo una mayor actividad en los centros industriales. De todas maneras, aunque esta reacción hace cifras alguna esperanza a la industria, el optimismo no es la nota dominante en el mundo de los negocios. Todo tiene la sospecha que esta mejoría es una de las curvas que en todas las grandes crisis económicas se producen, y que tal vez sea el anuncio de otras catástrofes superiores a las últimamente registradas.

Un tecnicismo explica este fenómeno diciendo que al reducir los Bancos el tipo de interés, los capitalistas invierten gran parte de sus capitales en la compra de acciones y especulando en primarias materias para obtener más beneficios. Siendo así, es fácil entender que esta mejoría en el mercado de valores es ficticia.

Por otra parte, nos encontramos que hay una marcada tendencia en limitar la producción de bastantes materias, como es el círculo, el cobre, el petróleo, el trigo, el azúcar, etc., con objeto de estabilizar los precios. Esto, como ya señalábamos en las notas «Notas», traerá como consecuencia el aumento de los precios y la paralización económica.

Nosotros quedamos en duda que el capitalismo logre remontar ésta crisis. Las contradicciones internas que son inherentes al régimen, han de tragar fatalmente su descomposición, por más que los economistas busquen el remedio para salvarte de la muerte. Ni la economía dirigida, ni los intentos de organización económica mundial, pueden ser sistemas de restauración económica, porque el mal no está en la aplicación de ciertas medidas, sino en todo su sistema modulador. Mientras el trabajo no sea un deber social para procurarse los medios de subsistencia y las condiciones necesarias para vivir, el mundo se debatirá en esta trágica realidad.

A despecho del optimismo de los centros oficiales, trasladaremos a las páginas de *Critica Literaria* el drama social de los pueblos de Europa. Siempre será un valor revolucionario superior al reflejado en las satisfactorias informaciones de los que hacen del bálsamo de los sencillas materias negociables.

Uno de los países más deshechos, es Alemania. Por el pago de deudas de guerra y de reparaciones, ha tenido que abonar cantidades fabulosas que ha impedido poderles emplear en el desarrollo de la industria; y si hasta la fecha pudieron cumplir con los compromisos contraídos en el Tratado de Versalles y el Plan Young, fué recurriendo a las reservas y a las fuertes cargas fiscales. Por esta razón es de los más perjudicados en esta crisis, dando un promedio del 50 por 100 el número de empresas paralizadas.

En una estadística escalofriante, sobre los suicidios ocurridos, acusa los siguientes datos: en el año 1929, fueron el 5 por 100 del total de asegurados; el año 1930, aumentó al 14 por 100, y en 1931, al 23 por 100. Estos datos fueron facilitados por una sola Compañía de Seguros.

Debemos tener en cuenta que los que suscriben pólizas de seguros de vida, suicidios, etc., etc., son de individuos pertenecientes a la clase media y económica. Un trabajador, aunque en esas naciones el seguro esté muy extendido por el espíritu previsor y albergués del pueblo, no dispone de medios suficientes para suscribir pólizas de cuantía que compense el riesgo del accidente; por lo que se desaprueba que el número de suicidios es muy superior al citado, por cuanto no están controlados por ninguna Compañía. El macabro cuadro que ofrecía una crónica alemana, era verdaderamente aterrador.

Desde 1929 a 1931, han quebrado más de 23.000 comerciantes minoristas, correspondiendo al 1931, 10.058.

Volvamos a los Estados Unidos.

Los balances del mes de febrero de este año, de las 25 Compañías ferroviarias más importantes, arrojan los siguientes resultados:

La entrada bruta fué de 88.222.000 dólares, contra 112.031.000 del mismo mes del año 1930 y 140.176.000 del del año 1930, o sea una disminución del 21,2 y 37,5, respectivamente.

Las entradas netas de estas mismas Compañías accusan una reducción del 32,8 en el mes de febrero de 1931 en comparación al 1930, y un 6,6 en 1932.

Las últimas noticias abundan en el mejoramiento económico que señalábamos al empezar estas «Notas». Incluso aseguran que en la industria textil norteamericana el número de obreros que se han incorporado al trabajo es el 20 por 100.

Espereamos que el tiempo se encargue de ratificar o negar esos informes. Es muy pronto aún para hacer vaivenes.

Urales y la armonía

Nadie podrá en ningún caso afirmar que se nos ha requerido para servir a los intereses de los trabajadores y que nos han negado, ni tampoco que hayamos estado un momento ausentes en la acción requerida. Sin meternos en consideraciones.

Pero (no nadie) no puede desoir indicaciones que parten de múltiples puntos y que muestran afán de armonización en las relaciones entre militares para aumentar la intensidad en la actuación sindical.

Critica Literaria ofrece nublemente la posibilidad (en una probabilidad) de hacer posible el intento. Y Peiro, uno de nuestros redactores, acepta la colaboración que se le pide y escribe para «Solidaridad Obrera».

Nosotros podríamos exponer a los Comités, no la conveniencia de que Urales tuviera un cargo (Urales, ni aceptó nunca ni acogió ahora cargo alguno), sino lo de que por el Sindicato a que pertenece se avergüen si es cierto (y lo es) que tiene empleados asalariados que trabajan y cobran una cantidad que él paga. Y después de averiguarlo, que se cumpla el reglamento de la C. N. T., que admite al pequeño propietario que vive de su trabajo, sin explotar a nadie, pero no al pequeño propietario (industrial o comerciante) que regala jornales por un trabajo que él determina.

Si tan exigente crez que puede ser Federico Urales, comience por sí mismo, y con la aplicación del reglamento confederal y apartándose de la C. N. T. (que para los trabajadores que no explotan, tienen caminando hacia la contraria).

La Concordia—continúa—no ha de ser, no habrá de ser con los que tanto han perjudicado... ni con los que en lugar de hacer actos de confrontación, pretenden dividirlos, después de haber pretendido dividirlos.

«Para qué copiar más? Urales, el viejo Urales, como siempre, también en esta ocasión desentonará.

Estas palabras que empieza cuando escribe de la liga política son, «Acaso no pertenezca a un Sindicato para hacer lo que debe? ¿O es que desde un cargo en los Comités, haría mangas y capirotes sin consultar con los trabajadores, que no contesta sién en sus asambleas?»

Operar la liga que roe a la C. N. T. Siempre Urales ha sido un enemigo.

Cuando por azares muy justificados de su situación económica, es repórter soviético de *El Liberal*, de Barcelona, la liga que roe a la C. N. T. eran los anarquistas, enemigos de la guerra (entonces Urales era francófilo); más tarde, cuando la propaganda anarquista y la experiencia de la guerra hicieron posibles las creaciones de los Sindicatos Únicos, las que querían matar el espíritu federalista de la C. N. T., regaló el viejo Urales, los cuales claman siempre desde la última plana de *El Liberal*.

Almásaras no debe de hablarse de la Confederal de sindicalismo revolucionario, de anarquismo revolucionario, de comunismo revolucionario, ni moralidad ni respetos. Esas son sus burladas. Cuando Urales, por una sola vez, colaborara a la acción común o para contribuir a su logro? Estamos convencidos de que nunca lo intentará.

Nosotros podríamos exponer a los Comités, no la conveniencia de que Urales tuviera un cargo (Urales, ni aceptó nunca ni acogió ahora cargo alguno), sino lo de que por el Sindicato a que pertenece se avergüen si es cierto (y lo es) que tiene empleados asalariados que trabajan y cobran una cantidad que él paga. Y después de averiguarlo, que se cumpla el reglamento de la C. N. T., que admite al pequeño propietario que vive de su trabajo, sin explotar a nadie, pero no al pequeño propietario (industrial o comerciante) que regala jornales por un trabajo que él determina.

Si tan exigente crez que puede ser Federico Urales, comience por sí mismo, y con la aplicación del reglamento confederal y apartándose de la C. N. T. (que para los trabajadores que no explotan, tienen caminando hacia la contraria).

La República y la cuestión religiosa
de RAMÓN J. SENDER

Recomendamos a todos las camaras la lectura de este importante folleto de actualidad. La competencia del autor en esta materia la reveló ya en su libro «El problema religioso en Méjico».

Consta de 64 páginas y se vende al precio de cuarenta céntimos. Pedidos de más de veinte ejemplares, 25 por ciento de descuento.

NO VALIA NADA NUESTRO ESFUERZO

Silencio de una campaña nacional

Hace ya mucho tiempo que tengo reconocido que sin organización nadie puede dar resultado las cosas que emprende. Ahora acordemos de dar por terminada la campaña de propaganda que el Comité de Relaciones de la Federación de la Industria del Transporte obrera de España, efectuó la C. N. T. comprendiendo el 25 de junio y lo terminado el 4 de septiembre de 1932. A nosotros no nos ha faltado organización de la campaña, pero nos han puesto infinito de obstáculos.

Porque, los acuerdos están tomados, una mayoría grande por el voto de los trabajadores tomados en sus Asambleas generales, el año pasado en el Congreso extraordinario de la C. N. T., celebrado en junio, determinó que se crearan las Federaciones de Industria, pero otra preocupación es la que priva hoy en el seno de los hombres que representan a las organizaciones obreras, y nada interesa al que se creen en la Federación de Industria. Mucho bien, ¿quién más interesadísimo en poner obstáculos que aquéllos que no son partidarios de las mismas?

Así, es desde el mismo momento que se emprendió la campaña de propaganda por todos los medios del litoral del Mediterráneo, que se comienza el silencio alrededor de nuestra labor. Nada vale para muchos el que nosotros procuremos reunir a todos los trabajadores del transporte y los hablemos del valor de su organización en frente del poder del Estado y de la burguesía, organizada nacionalmente con el apoyo de este poder.

Quiero recordar un hecho. Era en el año 1919, al 1920 cuando se habló en España y en la prensa obrera de Europa de organizar el hotel a las mercancías españolas ante la represión del Gobierno de la Monarquía contra la clase trabajadora. Y era al poco tiempo después que comprendimos que todo era una ilusión, puesto que nuestra organización no respondía sino a un gran grito, pero no a la efectividad de una fuerza capaz de los efectos de un hotel bien organizado y de resultados inmediatos.

Pero, con los pueblos bien organizados, con los Sindicatos de Transportes de las poblaciones inferiores bien articulados y ayudados por los obreros maestros y también los obreros de los ferrocarriles, cabe preguntar: ¿Tenemos que esperar a que nos ayuden para llevar a cabo un hecho tan terrible como el que llevó a la burguesía, organizada nacionalmente con el apoyo de los gobiernos, nos obligó a ello?

Pues yo afirmo que ante la situación de la mayoría de los Sindicatos del Transporte de España, no es posible esto ni tan siquiera el prestar la más pequeña solidaridad con otras organizaciones de la provincia; toda la Patronía ayudada por la primera autoridad gubernativa comprendió la ofensiva de la burguesía, y la llevó a la huelga declarada.

En la huelga general paralizada, a esta ofensiva patronal, Poco a poco la huelga duró seis días y el Sindicato del Transporte de Huelva quien en huelga continua, pues todos los trabajadores del mismo fueron supuestados por otros que ocuparon sus sitios.

No ha ocurrido tampoco esto a los Sindicatos del Transporte de Málaga, de Almería y otros? Y bien, si es tanta la debilidad de nuestras organizaciones hoy, es porque ya no responden ante la organización que posee el adversario. ¡Bien quisiera que se me convenciese con empirismos, pero lo dudo, porque para mí un hecho vale más que muchas palabras!

Pues bien, de todo esto hemos hablado a los trabajadores del transporte en nuestra excursión por las distintas localidades que hemos visitado. Y la verdad sea dicha, nos han comprendido todos los trabajadores, porque lo que todos deseán es ver la eficacia de nuestra organización en el aspecto combate. Yo decir, lo que todos los trabajadores desean es que sus organizaciones *nos garantizan todos los derechos conquistados* y que cada día un poco más les acerquen a la total libertad.

Y no valía nada nuestro esfuerzo al recorrer todo España, quizá en la única excursión que ha realizado el C. N. T., más completa, desde hace mucho tiempo?

Pero diré que la calidad de los que realizaban la excursión, los considero mucho entre todos aquellos compañeros que eran los encargados de las facultades a la celebración de los actos de propaganda. En alguna localidad han creído que el mitin a celebrar era una justificación a la actitud tomada con relación a los acontecimientos, acaecidos el año pasado y que determinaron la publicación del titulado manifiesto llamado de los «streets». Era pueril esa creencia, pero ha pasado mucho para que la asistencia a los mitines no fuera todo lo que se esperaba. Esto no obstante, después de lo que se expone en estos mitines, se lamentaban de su propia actitud.

Sin embargo, dire que, con alguna excepción, estamos satisfechos de nuestra

labor realizada entre los trabajadores del transporte. En la mayoría de las localidades visitadas por nosotros el transporte ha cumplido muy bien y ha respondido a nuestro llamamiento. Pero los actos tenían un aspecto, y era la situación por la que atravesaba España. En todos los mitines que hemos celebrado se ha burlado de la ley del 8 de abril y de la otra que está muy próxima: la llamada Ley de Orden Público.

Y si no fuera más que el silencio, podría pasar. Que «Solidaridad Obrera», de Barcelona, diga que en una serie de actos celebrados por toda España se dirigió siempre lo mismo y se repitieron las mismas redundancias, y después venga a anunciar en el mismo defecto, y no publicar ni una línea de esto y sí de otro, pues lo que no pasará es que digamos algunas verdades. Si la campaña la hubieran realizado los hombres que a juicio de algunos están en el dinero, entonces se hubiera ensalzado hasta las nubes esta campaña nacional. Ahora bien, ¿quién más interesadísimo en poner obstáculos que aquéllos que no son partidarios de las mismas?

Así, es desde el mismo momento que se emprendió la campaña de propaganda por todos los medios del litoral del Mediterráneo, que se comienza el silencio alrededor de nuestra labor. Nada vale para muchos el que nosotros procuremos reunir a todos los trabajadores del transporte y los hablemos del valor de su organización en frente del poder del Estado y de la burguesía, organizada nacionalmente con el apoyo de este poder.

Quiero recordar un hecho. Era en el año 1919, al 1920 cuando se habló en

España y en la prensa obrera de Europa de organizar el hotel a las mercancías españolas ante la represión del Gobierno de la Monarquía contra la clase trabajadora. Y era al poco tiempo después que comprendimos que todo era una ilusión, puesto que nuestra organización no respondía sino a un gran grito, pero no a la efectividad de una fuerza capaz de los efectos de un hotel bien organizado y de resultados inmediatos.

Pero, con los pueblos bien organizados, con los Sindicatos de Transportes de las poblaciones inferiores bien articulados y ayudados por los obreros maestros y también los obreros de los ferrocarriles, cabe preguntar: ¿Tenemos que esperar a que nos ayuden para llevar a cabo un hecho tan terrible como el que llevó a la burguesía, organizada nacionalmente con el apoyo de los gobiernos, nos obligó a ello?

Pues yo afirmo que ante la situación de la mayoría de los Sindicatos del Transporte de España, no es posible esto ni tan siquiera el prestar la más pequeña solidaridad con otras organizaciones de la provincia; toda la Patronía ayudada por la primera autoridad gubernativa comprendió la ofensiva de la burguesía, y la llevó a la huelga declarada.

En la huelga general paralizada, a esta ofensiva patronal, Poco a poco la huelga duró seis días y el Sindicato del Transporte de Huelva quien en huelga continua, pues todos los trabajadores del mismo fueron supuestados por otros que ocuparon sus sitios.

No ha ocurrido tampoco esto a los Sindicatos del Transporte de Málaga, de Almería y otros? Y bien, si es tanta la debilidad de nuestras organizaciones hoy, es porque ya no responden ante la organización que posee el adversario. ¡Bien quisiera que se me convenciese con empirismos, pero lo dudo, porque para mí un hecho vale más que muchas palabras!

Pues bien, de todo esto hemos hablado a los trabajadores del transporte en nuestra excursión por las distintas localidades que hemos visitado. Y la verdad sea dicha, nos han comprendido todos los trabajadores, porque lo que todos deseán es ver la eficacia de nuestra organización en el aspecto combate.

Yo decir, lo que todos los trabajadores desean es que sus organizaciones *nos garantizan todos los derechos conquistados* y que cada día un poco más les acerquen a la total libertad.

Y no valía nada nuestro esfuerzo al recorrer todo España, quizá en la única excursión que ha realizado el C. N. T., más completa, desde hace mucho tiempo?

Pero diré que la calidad de los que realizaban la excursión, los considero mucho entre todos aquellos compañeros que eran los encargados de las facultades a la celebración de los actos de propaganda. En alguna localidad han creído que el mitin a celebrar era una justificación a la actitud tomada con relación a los acontecimientos, acaecidos el año pasado y que determinaron la publicación del titulado manifiesto llamado de los «streets». Era pueril esa creencia, pero ha pasado mucho para que la asistencia a los mitines no fuera todo lo que se esperaba. Esto no obstante, después de lo que se expone en estos mitines, se lamentaban de su propia actitud.

Siembra, dire que, con alguna excep-

MANIFIESTO

LAS JUVENTUDES SINDICALISTAS DE LA C. N. T. DE VALENCIA A LAS JUVENTUDES DE LA C. N. T. EN GENERAL

Juventud! Una vez más, os recordamos la triste perspectiva que se nos ofrece, hoy como ayer, como será quizás mañana, de no triunfar nuestras ambas aspiraciones.

El mundo entero se comienza ante el luminoso peligro de una guerra, que seguirá española como nunció, dado los eficaces y moderados procedimientos de guerra. La guerra que se avanza procurará por donde termina la última.

Quita al principiante, que sera inevitablemente nublado los cantidades de hombres aéreos que, derramando gases impactantes, destruirán ciudades enteras, que la guerra quema y bactericida, que arrancará pueblos enteros y la muerte cruel por doquier.

Es querer, que sea lo lucido inviolable para el capitalismo internacional y sus criados, los gobiernos, ya a desencadenarse de un momento a otro. Francia se prepara ante la próxima llegada de Hitler al poder en Alemania; Es la revancha. Y tras de Francia y Alemania, está la internacional negra de los armamentos y todas las altas firmas financieras que buscan en la guerra sañir del callejón sin salida en que se encuentra el capitalismo.

España, como la totalidad de los países europeos, ha sido envuelta en uno de los grupos beligerantes. Se encierra, si no está, pero hay indicios para creer que lo está ya.

Hay una guerra no podrá detenerse ante las fronteras políticas, ni tan siquiera continentales, pues España marcha, como los demás países, hacia la heratónate fulminante de la guerra en plena.

Las medidas tomadas por el gobierno y sus Cortes, con relación a los maestros Sindicalistas, no parecen ser tomadas con el fin de nacionalizar todas las fuerzas vitales del país, en previsión de lo que pueda ocurrir de un momento a otro.

Con la ley del 8 de abril, dictada contra los sindicatos afectos a la C. N. T., traicionaria y fascista, que liquida el derecho más preciado que conquistó el siglo pasado (el derecho de asociación y de huelga), se busca el meter mano sobre las organizaciones que pudieran fallarles llegado el día y destruir en su plan, respondiendo a la orden de movilización, con la fuerza gerarrevolucionaria, insurreccional, expropiadora, que es el único medio de impedir la guerra.

Por medio de dicha ley, el gobierno pionero; o bien tenemos siempre rigurosamente controlados, o bien colocarlos al margen del derecho, con el fin de utilizar en todo caso nuestra labor antiguerra y revolucionaria, y de rechazar, favorecer a la C. N. T., organismo siempre dispuesto a la tracción, como trajo consigo sus congresos socialistas, ante la tasa guerra europea, embarcando al proletario en una lucha en la que lo tiene todo que perder y nada que ganar.

Juventud! Nosotros, que somos tanto, la avanzada legión de los descolonizados, la avanzada legión de los que aspiramos a vivir en paz libre, no podemos resignarnos completamente ante el peligro de guerra, ni ante el miedo que nos inquieta, aquellas y cortijos que nos habrían abojado trabajadores campesinos. Ayuntamientos, Diputaciones, Gobiernos, Parlamento y Ministerios, no hacen más que las malas y vueltas de toro en la arena, al igual que el agrario de Andalucía, sin que salga de la jiribilla den otro resultado que el de aplacar, ineficaz, la necesidad que no hasta satisfacer las necesidades más perniciosas. El bandire, cosa endémica, nula en Andalucía, cada vez se extiende más en los sectores proletarios. La crisis de trabajo se agudiza, mientras disminuyen las posibilidades de atenuación. Solución, no hay más que una.

En el Parlamento se escenifican la virilidad de una reforma agraria de carácter burgués. ¿Qué honda preocupación han de sentir estos señores de los escenarios del problema andaluz, cuando han llenado su pausa, criticando críticamente y vaniduosamente, que no hasta satisfacer las necesidades más perniciosas. El bandire, cosa endémica, nula en Andalucía, cada vez se extiende más en los sectores proletarios. La crisis de trabajo se agudiza, mientras disminuyen las posibilidades de atenuación. Solución, no hay más que una.

En el Parlamento se escenifican la virilidad de una reforma agraria de carácter burgués. ¿Qué honda preocupación han de sentir estos señores de los escenarios del problema andaluz, cuando han llenado su pausa, criticando críticamente y vaniduosamente, que no hasta satisfacer las necesidades más perniciosas. El bandire, cosa endémica, nula en Andalucía, cada vez se extiende más en los sectores proletarios. La crisis de trabajo se agudiza, mientras disminuyen las posibilidades de atenuación. Solución, no hay más que una.

A la altura del capitalismo, hay que poner la guerra social del proletariado organizado.

Con la C. N. T. y sus Juventudes, se puede evitar la guerra y destruir el régimen que las engendra y suplementa, que nos engendra y suplementa por el Comunismo Libertario.

¡Viva la guerra! ¡Viva la guerra! ¡Viva la C. N. T.! ¡Vivan las Juventudes!

EL COMITÉ

tico, con «Mati de gloria» original de Enrique Valls, quien, tanto él como el resto de su compañía, nos deleitó hasta la una y media que terminó la gran velada pro beneficio de nuestro local social.

I. C.

DE LA CONFUSIÓN AMBIENTE

Hombres, nombres y acusaciones

Periodicamente, el secretario de la Regional de Cataluña quiebra un palo sobre «La Tierra». En la última escaramuza, inflino y lamentabilísimo escaramuza, han quedado parados los contendientes y lanzan tan gravísimas acusaciones, que nadie que a la C. N. T. ante, puede permitir quedarse sin demostración.

Además, Cánovas Cervantes tiene un carné, que consta el de cada uno de los redactores de «La Tierra», se obliga a algo que contradice a lo que dice la propia prensa.

Y cuando Cánovas, así, demuestra la injuriosa de la causa que contra «La Tierra» realizan aquellos que de ella se sirvieron y se sirven.

Allá unos y otros con sus crímenes e infamias, pero se han hecho estas acusaciones:

1.º Que el proletariado está bajo la tutela de un enclaustrado que se ha enseñoreado de los medios sociales que además está manejado por unos desaprensivos.

2.º Que la campaña que algunos sindicalistas hacen desde Barcelona contra «La Tierra» está pagada por la Escuela Catalana.

3.º Que si esto实践ado (para la campaña) buscar determinados confidentes que están infiltrados en los centros controlados.

4.º Que hay enclaustrados en tanto semanario, dedicados a explotar a las masas obreras.

No es necesario señalar la gravedad de todo ello.

Nosotros, no podemos llegar a otra conclusión que la siguiente: Si es cierto lo que dice Cánovas Cervantes, vengan inmediatamente las pruebas, para que los trabajadores sepan de quienes han de prescindir. Si no se prueban a los trabajadores que leen «La Tierra» creyéndola amiga de la C. N. T., se quedará evidenciado el papel de este periódico, que con sus acusaciones hace nacer la desconfianza y la confusión.

Si es cierto lo que afirma y lo prueba, habrá servido a la C. N. T., a los trabajadores de acabar con una publicación que se había convertido en instrumento de miseria.

No es necesario señalar la gravedad de todo ello.

Nosotros, no podemos llegar a otra conclusión que la siguiente: Si es cierto lo que dice Cánovas Cervantes, vengan inmediatamente las pruebas, para que los trabajadores sepan de quienes han de prescindir. Si no se prueban a los trabajadores que leen «La Tierra» creyéndola amiga de la C. N. T., se quedará evidenciado el papel de este periódico, que con sus acusaciones hace nacer la desconfianza y la confusión.

Si es cierto lo que afirma y lo prueba, habrá servido a la C. N. T., a los trabajadores de acabar con una publicación que se había convertido en instrumento de miseria.

Experiencias pasadas

Servicio de Librería

P. Bernard: Los Sindicatos Obreros y la Revolución Social 3'50
P. Bourdieu: Capitalismo y capitalismo 3'50
Sebastián Faure: Mi Comunismo 3'50
Sebastián Faure: El Dolor Universal 3'50
G. T. Murueta: La memoria del Congreso extranjero 3'50
J. L. Encina: La Justicia 0'50
J. L. Encina: La Justicia de Jesus 0'50
Jacques Rousseau: Emilio 0'50
F. Ferrer Guardia: La Escuela Moderna 2'50
XXII: Cartilla Filológica Española 1'50
Juan Gravé: Las Aventuras de Nono 2'50
Juan Gravé: Tierra Libre 2'50
Dr. C. M. Beside: Lo que todos deberían saber 2'50
J. G. Charlot: Pueblo Africano social 2'50
Edmund: El estetismo en la Ciencia 1'50
Mary Naod Allen: Lo que debe saber todos 1'50
Maeterlinck: Origen del Cristianismo 2'50
Paulat y Pouget: Cómo faremos la Revolución 2'50
C. Darwin: El origen del hombre 2'50
D. Gobbi: Cómo se forma una inteligencia 2'50
J. R. Singla: Montaña 2'50
Eduardo: La Religión 2'50
Leopoldo Bonafilia: La familia libre 2'50
Cornelissen: En marcha hacia la sociedad 2'50
Kropotkin: La evolución del socialismo 2'50
Kropotkin: Fabula de un rebeldía 2'50
Kropotkin: Fabula de un rebeldía (2 tomos) 3'50
Mario Mariani: Pobre Cristo 2'50
Benito Pérez Galdós: Fantomas 4'50
Malatesta: En el café 0'50

FOLLETOS

Bobbie: El ideal de la libertad 0'50
Cangiuli: Inmortalidad del matrimonio 0'50
A. Lorenzo: El derecho a la salud 0'20
José Prat: A las mujeres 0'20
Karl Marx: Capital 0'20
Lorenzo: El Socialismo 0'20
Palos: Trajetoría de la C. N. T. 0'75
A. Martínez: La lucha de la clademencia 0'10
R. Jiménez: La República y la cuestión religiosa 0'20

Gori: La Anarquía ante los tribunales 0'20

Los servicios a reembolsos. Pedidos de más de cinco ejemplares, 25 por 100 de descuento.

Pedidos de más de 20 ejemplares, 25 por 100 de descuento.

e instituciones del Estado, no es menos cierto, también, que se puede combatir estratégicamente, con la cautela y astucia suficiente para evitar que hoy el tráfico de las bases, que sigue siendo importante como preceptos de equidad, facilidad, justicia e indiscutible. Y ello, para prevenir mañana toda acción tutelar y reformista de las leyes, haciendo fracasar y caer en el ridículo la pretensión de legalizar y burocratizar al querer su cumplimiento. De este modo, con una actuación serena, energética, rápida, ocasional —sin recurrir a dilatados movimientos huelgísticos—, no siendo necesaria la huelga, por cuando existen en nuestras tácticas de lucha otros procedimientos que pueden ser más eficaces si se saben emplear, el sabotaje, por ejemplo—, se obtendrá un resultado positivo sin que en esto se exponga la integridad de nuestras organizaciones.

Del movimiento de mayo puede aprenderse mucho. Prevenirlo, es obvia constructiva.

10. - *Comercio, Urag. 47 - Telé. 2667.*